

R.U.C. N°2300082313-9

R.I.T. N°373-2024

c/ Juan Pablo Machuca Catalán

Santiago, veinticinco de octubre de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

Que los días catorce y quince de octubre del año en curso, ante la sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por don Freddy Muñoz Aguilera, en calidad de Juez presidente; doña Karen Garrido Saldías, como Juez redactor y doña Cecilia Flores Sanhueza, como Juez integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa N°2300082313-9, Rol Interno del Tribunal N°373-2024, en contra de **Juan Pablo Machuca Catalán**, cédula de identidad N°15.736.399-9, nacido en Santiago el 20 de noviembre de 1983, de 40 años, soltero, trabajador en ferias libres, domiciliado en pasaje Julio Verne N°196-C, villa Haydn, comuna de San Joaquín.

Sostuvo la acusación el Fiscal señor Marco Núñez Núñez. La Defensa estuvo a cargo de los defensores particulares señor Ignacio Julián Arteaga Casanova y señora Javiera Constanza Santana Vásquez.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el Ministerio Público, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, fundó la acusación en los siguientes hechos:

“En la ciudad de Santiago, en la comuna de San Joaquín, el día 18 de enero de 2023, alrededor de las 21:30 horas, en Avenida Departamental a la altura del número 208, el imputado **JUAN PABLO MACHUCA CATALÁN**, conocido como “El Siberiano”, agredió con un arma corto punzante, a la víctima **DANIEL FRANCISCO ESPINOZA LÓPEZ**, con intención de causarle la muerte, ocasionándole una “herida penetrante abdominal por arma

blanca con lesión de colon'', de carácter GRAVE, la que de no haber mediado socorro médico oportuno y eficaz, hubiese resultado mortal."

A juicio de la Fiscalía, los hechos son constitutivos del delito frustrado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y en ellos se atribuye participación al imputado en calidad de autor, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Según el persecutor no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y solicita la imposición de la pena de **diez años de presidio mayor en su grado mínimo**; inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; la incorporación de la huella genética en el registro de condenados; y el pago de las costas de la causa.

En su alegato de apertura el Ministerio Público ratificó el contenido de la acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma.

Al final del juicio, en su alegato de clausura, indicó que con el mérito de la prueba rendida, la que analizó de manera detallada, se estableció más allá de toda duda razonable la existencia del delito materia de la acusación y la participación culpable del acusado en calidad de autor.

SEGUNDO: Que la defensa de **Machuca Catalán**, en su alegato de apertura, manifestó que lo cierto es que Machuca con su cortapluma propina una herida corto punzante en el estómago a López. Lo que pasó es que ese día Machuca con su padre y amigo fueron a una plaza en la tarde y consumieron enormes cantidades de alcohol hasta las 21:30 horas. Consumieron más de 30 cervezas y cocaína. La víctima, que era conocido como "choro", llegó y le convidaron droga y alcohol. Lo mandaron a comprar cocaína y siguieron consumiendo. Después fue a comprar nuevamente y volvió con pasta base. Machuca se dio cuenta que no era cocaína y le dijo que se retirara. Se empujaron. Daniel tomó su casco y

golpeó a Machuca. Sacó un cuchillo de su casco y lanzó una puntada. Machuca sacó la suya y lo apuñaló. Machuca se retiró y llamó a la ambulancia desde su casa. Puede haber estado loco o demente por las sustancias consumidas o haber obrado por estímulos poderosos, según el artículo 11 N°5. Considera que concurre legítima defensa.

Concluida la recepción de la prueba, en su alegato de clausura, manifestó que la declaración del acusado es concordante con los testigos. Daniel faltó a la verdad y tuvo una actitud arrogante. Lo expuesto por la defensa es verdad y la recalificación y eximentes deben ser acogidas. Estima que concurre la colaboración sustancial del 68 bis, por si no se acogen las otras circunstancias. Daniel declaró falsamente. No es verdad que la persona lo asaltó. Consumieron en la tarde y estaban en estado de ebriedad y drogados. Se produce una discusión y se produce el ataque con el casco. No hay homicidio frustrado, que necesita dolo directo, y tampoco hay dolo eventual, sino de herir para evitar el ataque. Estaban en estado de conciencia alterado. Solicita se recalifique a lesiones graves. Sin perjuicio de eso, solicita se acoja la privación parcial de razón como eximente incompleta. Los alcohólicos son personas agresivas por alteraciones anímicas profundas. También procede la atenuante del 11 N°3. Juan estaba intimidado. También legítima defensa completa, porque hubo agresión de parte de la víctima que recibe un ataque con casco y sacó el cuchillo. Por lo que hay proporcionalidad. Aclara que como petición principal solicita que el hecho se recalifique al delito de lesiones del artículo 397 N°2 y una vez recalificado, se absuelva por concurrencia de la legítima defensa. En subsidio pide se acoja la eximente incompleta de locura o demencia y las atenuantes contempladas por el artículo 11 N°3, 5 y 9.

TERCERO: Que el acusado **Machuca Catalán** renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en juicio. Señaló que ese día lo tenía libre. Después de almuerzo salió con su padre al bandejón central cercano a su domicilio a recrearse, servirse cerveza y consumir droga. Se ubicaron frente a una botillería. Se encontraron con Jean y compraron

cerveza y fumaron pitos de marihuana. Él andaba trayendo cocaína y la consumieron entre los 3. Alrededor de las 4 de la tarde se acercó Daniel, que era drogadicto, lo ubicaba. Se acercó y conversaron cosas cotidianas y compartieron. Daniel se iba a dar vueltas en su moto. Seguramente buscando droga. Lo mandaron a comprar droga y volvió. Siguieron consumiendo. Se jactó Daniel de haber peleado el día anterior con cuchillo para defender a unas personas. Su padre le ratificó que era cierto. Nuevamente lo enviaron a comprar con 20 mil pesos. Volvió con pasta base y se armó una discusión porque no era lo que le habían pedido. Le dijo que se retirara y Daniel se opuso a retirarse. Respondía que la calle era libre. Se agredieron verbalmente y físicamente. Le lanzó unos golpes y metió la mano dentro de su casco y empuñó un arma blanca y se fue contra él. El sacó su cortapluma, que usa para trabajar. Cuando ve que empuña el arma, él se defendió lanzándole un golpe y desistió de la agresión. Se retiró a su hogar y al llegar a Haydn miró hacia atrás y vio que lo asistían, por lo que llamo al 131 para dar cuenta del herido. Después supo que lo buscaban en venganza y se fue de su casa por un tiempo. Al Fiscal respondió que le decían el siberiano. Agredió a Daniel hacia sus piernas. Solo un golpe lanzó. Mide 1,80 mt. y pesa 90 kilos más o menos. Tiene 40 años. Vende ropa americana en la feria. Se fue como a las 9 y media o 10 de la noche. Llamó a la ambulancia. A los días fue donde un carabinero para ver si tenía algo vigente y le dijo que no. No denunció esta agresión. No sufrió lesiones de consideración ese día. Lo golpeó con el casco y las manos. Daniel debe medir 1,70, de contextura gruesa, tiene ojos celestes y era rubio. A la Defensa señaló que deben haber consumido más de 30 cervezas de litro y más de 10 gramos de cocaína. Daniel llega como a las 4 de la tarde. Consumió a la par con ellos. Estaba alterado y con rabia y molestia porque no había traído lo que esperaba y se sintió abusado porque lo invitaron. Tenía un bloqueo mental y no pudo razonar. Debió haberse retirado pero se dejó llevar. No razonó ni vio el peligro al que se exponía. Estaba curado y volado y era impulsivo con lo que no ve

las consecuencias de los actos. Daniel le causo un chichón cerca de la ceja, pero no tiene cicatriz.

CUARTO: Que para fundar su acusación el Ministerio Público se valió de la siguiente prueba:

I.- Testimonial:

1. Daniel Francisco Espinoza López.
2. Roberto Cristián Cuevas Vassallo.
3. Testigo con identidad reservada N°1.
4. Miguel Ángel Espinoza Hormazábal.
5. Alexis Sanhueza Navarro, funcionario de Carabineros de Chile.
6. Alexander Díaz Almendra, funcionario de Carabineros de Chile.
7. Diego Novoa Soto, funcionario de Carabineros de Chile.
8. Mauricio Muñoz Muñoz, funcionario de Carabineros de Chile.
9. María José Valenzuela Sepúlveda, funcionaria de Carabineros de Chile.
10. Naomi Rebolledo González, funcionaria de Carabineros de Chile.

II.- Pericial:

1. Informe médico legal N°766.23, de 6 de junio de 2023, suscrito por Jorge Linares Llano, médico perito forense del Servicio Médico Legal. El que fue incorporado mediante su lectura por acuerdo de las partes.
2. Complemento de informe médico legal N°13-SCL-C-LES-766-23, de fecha 12 de diciembre de 2023, confeccionado por Patricia Negretti Castro, cirujano forense del Servicio Médico Legal.

III.- Documental:

1. Copia de dato de atención de urgencia N°DAU-2023-5701, de Daniel Francisco Espinoza López, de fecha 18 de enero de 2023, del Hospital Barros Luco Trudeau.
2. Copia de epicrisis de Daniel Francisco Espinoza López, del Hospital Barros Luco Trudeau.
3. Copia de notas de evolución clínica de Daniel Francisco Espinoza López, del Hospital Barros Luco Trudeau.
4. Copia de "pabellón de urgencia" de Daniel Francisco Espinoza López, del Hospital Barros Luco Trudeau.

IV.- Otros medios de prueba:

1. Fotografías del sitio del suceso.
2. Grabaciones de cámaras de seguridad.

QUINTO: Que el delito de homicidio simple, materia de la acusación, tipificado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, consiste en "matar a otro", sin que concurran las condiciones especiales constitutivas de parricidio, infanticidio u homicidio calificado, por lo que para su configuración se requiere de una acción homicida, el resultado de muerte y la relación causal entre la acción y el resultado.

SEXTO: Que, con el mérito de la prueba producida e incorporada en el curso de la audiencia de juicio oral, apreciada con libertad, conforme a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal logró adquirir, más allá de toda duda razonable, la convicción de que el 18 de enero de 2023, alrededor de las 21:30 horas en Avenida Departamental a la altura del número 208, en la comuna de San Joaquín, **Juan Pablo Machuca Catalán**, conocido como "El Siberiano", agredió con un arma corto punzante, a Daniel Francisco Espinoza López, ocasionándole una "herida penetrante abdominal por arma blanca con lesión de colon", de carácter grave, la que de no haber mediado socorro médico oportuno y eficaz, hubiese resultado mortal.

Los hechos referidos constituyen el delito frustrado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal.

SÉPTIMO: Que para acreditar las lesiones que sufrió la víctima y la causa de ellas, el tribunal consideró los **informes periciales** incorporados al juicio. El primero de ellos, confeccionado por el perito forense señor Jorge Linares, dio cuenta de que Daniel Espinoza López, al examen físico del día 26 de mayo de 2023, se movilizaba con bastón ortopédico y presentaba: cicatriz de cuero cabelludo de región occipital; cicatriz quirúrgica de 13 cm. aproximadamente; colostomía región periumbilical izquierda; déficit de extremidad inferior izquierda. A su turno, en el informe complementario suscrito por la cirujana forense Patricia Negretti, se indicó que se tuvieron a la vista antecedentes médicos del examinado, correspondientes al año 2023, tales como: dato de atención de urgencia de 18 de enero, protocolo operatorio de 19 de enero, protocolo operatorio de 22 de enero, epicrisis de hospitalización desde el 18 de enero al 1 de febrero, evolución clínica de 16 de febrero y evolución clínica de 27 de marzo. También se describió el examen físico efectuado por la perito el 28 de noviembre de 2023 y se consignaron las siguientes conclusiones: **lesiones explicables por la acción de un objeto cortopunzante**, de pronóstico médico legal grave, que sanaron, previos **tratamientos quirúrgicos especializados**, en 75 a 90 días, dejando secuelas funcionales en rehabilitación que pueden mejorar con un nuevo procedimiento quirúrgico que le adicionará mayor tiempo de incapacidad y que limitan su capacidad laboral. Dejaron secuelas estéticas en áreas no expuestas habitualmente. Las lesiones **habrían resultado mortales** de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces.

Los antecedentes que la perito Negretti tuvo a la vista, fueron incorporados como documentos en la audiencia de juicio oral y su contenido fue consistente con los informes antes mencionados. En lo sustancial, el dato de atención de urgencia del Hospital Barros Luco, dio cuenta de la fecha de ingreso de la víctima al Hospital Barros Luco, el mismo día en que se acomete en contra de Daniel Espinoza, además de la lesión principal constatada, esto es, herida por arma blanca abdominal con sangrado activo; la epicrisis, del mismo centro asistencial, informó sobre el ingreso del paciente el día 18 de enero de 2023 y su egreso el 1 de

febrero del mismo año, junto a los procedimientos realizados, entre ellos, las dos cirugías del 19 de enero y la del día 22 del mismo mes; las notas de evolución clínica, muestran el seguimiento médico que se hizo de las mencionadas cirugías; y el documento denominado pabellón de urgencia, indicó el diagnóstico preoperatorio de Daniel Espinoza, la operación practicada el día 19 de enero, es decir, una laparotomía exploratoria, ligadura de arteria iliaca interna y externa, y el diagnóstico post operatorio de shock hipovolémico, trauma penetrante abdominal por arma blanca (trauma vascular ramas arteria iliaca interna y vena iliaca interna, lesión por arma blanca de sigmoides)

En resumen, con los informes periciales y documentos indicados, cuyo origen y contenido no fue cuestionado por la defensa; se estableció que **Daniel Espinoza López**, el día 18 de enero de 2023, sufrió lesiones provocadas por un objeto cortopunzante, las que le habrían causado la muerte de no haber mediado socorros médicos oportunos y eficaces.

Ahora bien, respecto a las circunstancias en que se produjeron las lesiones mencionadas en la persona de Daniel Espinoza, fue posible tener por acreditado, en primer término, que éstas le fueron provocadas el día 18 de enero de 2023 cuando se encontraba en la plaza ubicada en el bandejón central de Av. Departamental, en la comuna de San Joaquín.

Así consta de la declaración de la **víctima, Daniel Espinoza**, quien indicó que el día mencionado, entre las 9 y 10 de la noche se juntó con un amigo en el bandejón que está en medio de Departamental, fue a comprar un pito y cuando regresó su amigo ya no estaba; una persona que estaba en un grupo ubicado a unas bancas de distancia se acercó a pedirle cigarros que fuera a comprar droga; él se negó y se iba a subir a la moto en la que andaba cuando el sujeto lo agredió con un arma cortopunzante por el costado izquierdo. Agregó que al frente había una botillería abierta; los sujetos estaban bebiendo y consumiendo droga; en la botillería le guardaron la moto cuando lo llevaron al hospital.

Por su parte, el **testigo Roberto Cuevas**, se encontraba trabajando en un local ubicado enfrente del bandejón en que ocurrieron los hechos. Indicó que fue el 18 de enero de 2023, aproximadamente a las 21:30 horas; una persona que trabaja con él, le avisó que había una pelea; salió a mirar y vio a una persona apoyada en una motocicleta que se desplomó; el atravesó a verlo y se dio cuenta que tenía una herida abdominal; buscó paños para hacer presión sobre la herida, otra persona llamó a la ambulancia y él se quedó ahí hasta que llegó el Samu a los 20 minutos; la persona herida perdió el conocimiento y después lo recobró. Su moto y un morral quedaron en el local en que trabaja. A su turno, otra persona ubicada en el local comercial, **testigo bajo reserva N°1**, refirió que en el mismo día y horario indicado por los testigos antes señalados y en el bandejón central también mencionado, vio discutir al joven Daniel y al “siberiano”; éste decía algo como “no me lo pasaste” y sacó un cuchillo; vio el cuchillo en la mano y ahí no quiso mirar; cuando volvió a mirar, Daniel se apretaba la guata y después se desvaneció.

Las declaraciones que hasta aquí se han reseñado fueron, además, consistentes con las que los mismos deponentes entregaron a funcionarios de Carabineros el día de los hechos, tanto en lo concerniente al día y hora de su ocurrencia, como a lo sustancial de la descripción de lo sucedido, conforme señalaron los **funcionarios Sanhueza Navarro, Díaz Almendra y Muñoz Muñoz**. Este último testigo, también dio cuenta de la declaración que tomó a un sujeto de nombre Cristián Salgado, quien señaló haber estado ese día con la víctima en la plaza, compartiendo pitos y cerveza; en el grupo estaba “siberiano” y su padre; juntaron 10 mil pesos y se los pasaron a Daniel para que comprara pitos; cuando Daniel salió a comprar él se fue a su furgón; a las 21:30 un sujeto “el marconi” le avisó que el siberiano había matado al rucio; fue al lugar que estaba con cintas y preguntó por su amigo, y le dijeron que estaba en el hospital con riesgo vital; se enteró que la riña había sido porque su amigo no llegó con marihuana sino con “falopa”. A Muñoz también se le **exhibieron fotografías**

del set signado con el N°4 del auto de apertura, entre las que reconoció la plaza en el bandejón a que se ha hecho referencia.

De esta manera, con la prueba que se ha venido reseñando, es posible determinar que los hechos ocurrieron el mencionado 18 de enero de 2023, día en que Daniel Espinoza y otras personas se encontraban consumiendo alcohol y drogas en el bandejón central de Av. Departamental. También resulta acreditado que se produjo una discusión entre Daniel y un sujeto apodado "siberiano", en la que este último, luego de recriminarle que había algo que "no le había pasado", sacó un cuchillo y apuñaló en un costado del abdomen a la víctima para luego abandonar el lugar.

Cabe hacer presente en este punto que, no obstante que la víctima negó haber estado compartiendo junto al agresor, de acuerdo a la prueba expuesta pudo probarse que, a lo menos, estuvieron durante la tarde de ese día a una corta distancia y en el mismo bandejón central consumiendo alcohol y drogas. Ahora bien, si estaban dentro de un mismo grupo o no, o si estaban a una banca de distancia, corresponde a un elemento de poca entidad y sobre una cuestión periférica al hecho, que no resulta relevante desde el punto de vista penal y no merma la credibilidad del testigo.

Lo que sí cobra relevancia es que, en algún momento entre las 9 y las 10 de la noche del 18 de enero, el sujeto apodado "siberiano" se molestó con la víctima por alguna cuestión relacionada con la compra o entrega de algún objeto, lo que dio paso a un intercambio verbal, que la testigo presencial percibió como una discusión. Este altercado de palabra, concluyó cuando de manera intempestiva el acusado sacó un arma cortante, un cuchillo, según precisó la misma testigo y se lo enterró a la víctima en una parte del cuerpo en que sabidamente existen órganos vitales. Es por ello que se considera que al momento de dirigir el arma hacía la zona mencionada, el autor se representó la posibilidad de causar

la muerte y acometió de igual manera, aceptando o tolerando ese resultado, con lo que concurre así dolo eventual en el actor.

OCTAVO: Que la **participación** del acusado Juan Pablo Machuca Catalán en calidad de autor del delito de homicidio frustrado que se ha tenido por configurado, se estableció, además de lo ya indicado al analizar la ocurrencia del hecho, con el mérito de la declaración de la víctima, Daniel Espinoza López, quien después de relatar los hechos ocurridos el 18 de enero de 2023 reconoció en la sala de audiencias al acusado como la persona que lo apuñaló en el abdomen y que era conocido como "siberiano". En el mismo sentido, el testigo reservado N°1 manifestó conocer al "siberiano" hace tiempo y que se trataba quien sacó el cuchillo y estaba discutiendo con Daniel, sindicándolo directamente durante su interrogatorio.

De igual manera la individualización del acusado como el autor del hecho se obtuvo de las diligencias de investigación que realizaron funcionarios de la PDI a requerimiento de la Fiscalía. En este sentido, el **funcionario Diego Novoa Soto**, indicó que el día 19 de enero de 2023 le correspondió realizar la labor de jefe de turno del procedimiento; concurrió en un carro al Hospital Barros Luco y otro carro fue al sitio del suceso; este último carro le comunicó que habían entrevistado a un testigo presencial que sindicaba al "siberiano" como el autor de las lesiones; en la Brigada de Homicidios, consultaron por el apodo y les arrojó el nombre de Juan Pablo Machuca Catalán; se confeccionaron set fotográficos para reconocimiento. Luego, a la **testigo María José Valenzuela Sepúlveda**, fue a quien le correspondió exhibir los dos set de fotografías a la víctima; cada set contenía 10 imágenes de sujetos masculinos de similares características a Machuca Catalán; Daniel Espinoza reconoció en la fotografía B5 a un sujeto que conoce como "siberiano" que lo apuñaló con un cuchillo; la persona reconocida correspondía a Juan Machuca Catalán. De la misma manera, la **funcionaria Naomi Rebolledo González**, relató haber exhibido los set confeccionados al testigo reservado N°1 en su domicilio; mostró dos álbumes de 10 fotos cada uno; la testigo reconoció en la fotografía B5 al

sujeto apodado “siberiano”, quien portaba un cuchillo en su mano derecha y le provocó una lesión abdominal al rucio de la moto.

Todo lo anterior permitió establecer la participación culpable de **Juan Pablo Machuca Catalán** en calidad de autor del delito frustrado de homicidio que se le imputa, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en su ejecución de manera inmediata y directa.

NOVENO: Que respecto de la alegación principal de la defensa relativa a la recalificación de los hechos a un delito de lesiones graves, dicha argumentación fue desestimada por las razones expuestas con anterioridad para establecer el delito de homicidio.

La Defensa esgrimió, además, la **eximente de responsabilidad** penal contemplada en el artículo 10 N°4 del Código Penal, esto es, haber obrado en defensa de su persona o derechos. Al respecto cabe señalar que dicha eximente exige para su configuración de la concurrencia de las circunstancias que el mismo precepto indica, a saber, la existencia de una agresión ilegítima, la necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla, y la falta de provocación suficiente por parte del que se defiende.

En la especie, es posible determinar, con la prueba rendida, en primer lugar, que **no existió agresión alguna** por parte de la víctima Daniel Espinoza hacia el hechor Machuca Catalán, por lo que no es posible siquiera efectuar la evaluación de legitimidad. De acuerdo a la prueba rendida las circunstancias que precedieron al ataque fueron el consumo de drogas y alcohol de parte de víctima y acusado y una discusión en que el intercambio fue de carácter verbal; también se acreditó la existencia de algún tipo de conflicto o malentendido entre ambos que provocó la molestia de Machuca. Lo cierto es que no se incorporó al juicio ningún antecedente que permita afirmar que de parte de la víctima hubo algo distinto a un intercambio de palabras. Daniel Espinoza relató que a raíz de un altercado recibió la puñalada por el costado y la testigo presencial

señaló que después de la discusión, el agresor sacó un cuchillo y apuñaló a Daniel. El acusado en su declaración, mencionó que habría sido Daniel quien primero lo golpeó con el casco de la motocicleta y que también fue quien extrajo el cuchillo, todo lo que resulta contradictorio con lo señalado por el afectado, cuyos asertos encontraron corroboración en los dichos de testigos. No se dio cuenta, tampoco, de alguna lesión que hubiese sufrido Machuca Catalán, que pudiera refrendar sus afirmaciones en orden a haber sido agredido.

Ahora, en ausencia de una agresión, necesariamente los demás requisitos contemplados por la norma de que se trata, no se cumplen, desde que sólo sería posible analizar la existencia de una provocación que hubiese precedido a la agresión, una vez determinado que esta ocurrió, en que consistió y si fue o no legítima. En este caso la víctima no tuvo siquiera oportunidad de reaccionar, pues luego de expresada verbalmente la molestia por parte del hechor, su actuar fue la **rápida extracción de un arma corto penetrante** y la descarga certera de un golpe con tal elemento en el abdomen de la víctima

En el mismo sentido, la necesidad racional del medio empleado, no puede concurrir desde que el análisis de tal medio dice relación con que fue el utilizado para impedir o repeler la agresión, en el evento que esta se hubiese acreditado, lo que no sucedió en la especie.

En razón de lo anterior, **no se dará lugar** a considerar en favor del acusado la eximente invocada.

En otro orden de cosas, la Defensa alegó, para el caso de que la recalificación y eximente ya señaladas fueran rechazadas, la concurrencia de la circunstancia atenuante contemplada por el artículo 11 N°1, en relación con el artículo 10 N°1, específicamente en lo que se refiere al que se halla privado totalmente de razón; la que fundó en la ingesta de importantes cantidades de alcohol y drogas por parte de Machuca Catalán de manera previa al ataque. Baste señalar para el rechazo de la atenuante invocada que el artículo 10 N°1 parte segunda de nuestro

código sustantivo, es claro en establecer que están exentos de responsabilidad criminal el que, por cualquier causa independiente de su voluntad, se halla privado totalmente de razón. De la sola lectura de esta norma resulta palmario que es requisito base de esta hipótesis que la **privación de razón sea sin la voluntad del autor**, quedando sujeto a debate, si aquélla tiene la entidad suficiente para considerarla eximente o atenuante de responsabilidad.

En este caso, tanto el consumo de alcohol como de drogas fue conocida y querida por el acusado, por lo que, aún de entender que al momento de los hechos se encontraba mentalmente perturbado, mareado o sufriendo de otra consecuencia producto de ese consumo, cuestión que por lo demás tampoco se acreditó, su responsabilidad penal sigue incólume ya que **fue el propio encartado quien se puso en tales condiciones**, por lo que nos encontramos ante una acción libre en su causa, ya que fue una conducta buscada por el agente la que lo situó en estado de ebriedad y narcotizado, de modo que mantiene su culpabilidad en los hechos antes justificados.

Argumentó, además, la Defensa, que concurrirían las atenuantes contempladas por el artículo 11 N°3 y 5 del Código Penal. En cuanto a la primera, es decir, el haber precedido inmediatamente de parte del ofendido, provocación o amenaza proporcionada al delito, resulta aplicable lo ya razonado al momento de desestimar la legítima defensa, pues **no resultó acreditado por ningún medio** la existencia de amenaza o provocación alguna de parte de Daniel Espinoza a Juan Pablo Machuca. Valga hacer presente que, aún de estimarse que el asunto que al agresor le molestó y reprochaba a la víctima, pudiera considerarse provocación, en ningún caso habría resultado proporcionada al delito de homicidio frustrado que se estableció.

Por último y en lo que dice relación con las circunstancias del hecho, la Defensa solicitó se considerara que el autor obró por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebató y obcecación. Al

respecto dejaremos establecido que la norma no se refiere a cualquier tipo de estímulo, sino que debe tratarse de uno de tal intensidad que pueda producir naturalmente, es decir, en un hombre medio, una intensa pérdida de control de sus actos y ofuscación que lo lleve a prescindir de la razón.

Según se indicó de manera precedente, las acciones que la víctima de estos hechos desplegó en el contexto de su ocurrencia, según se probó, consistieron en haber sido parte en una discusión o altercado verbal relativa a la entrega de un objeto que, según reclamó en voz alta el acusado, no se le habría pasado o entregado. El motivo indicado, de acuerdo a la experiencia, es capaz de iniciar un conflicto, el que podría escalar hasta la utilización de fuerza física, más no puede razonablemente producir una perturbación anímica tan importante que afecte de inmediato la capacidad de autocontrol. Es importante relevar en este punto que la ofuscación del hechor debe ser gatillada por el estímulo mismo, sin considerar el estado de ebriedad o narcotización del sujeto ni si sus impulsos se descontrolaron por otra causa distinta a la entidad del estímulo mencionado.

De este modo, estos sentenciadores consideran que no se dan en la especie los requisitos para la configuración de las atenuantes analizadas.

DÉCIMO: La defensa del acusado en lo que respecta a las circunstancias modificatorias ajenas al hecho punible, ha invocado en su favor la minorante contemplada en el **artículo 11 N°9** del Código Penal, esto es, haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos. Este Tribunal **no dará lugar** a la modificatoria en comento pues el relato vertido en el juicio por aquel no constituyó, en ningún caso, una colaboración al esclarecimiento de los hechos. En efecto, el imputado entregó una versión, en lo sustancial, diferente a lo que resultó acreditado. En esta línea, Machuca Catalán se situó en el lugar, pero no en la dinámica acreditada de los hechos sino entregando elementos sin sustento en la prueba rendida, tendientes a confundir al Tribunal al momento de

determinar lo ocurrido, con ánimo evidente de exculparse de responsabilidad y trasladarla hacia la persona que resultó herida.

También la defensa de Machuca Catalán invocó en favor de éste la circunstancia minorante contemplada en el **artículo 11 N°7** del Código Penal, esto es, haber procurado con celo reparar el mal causado o impedir sus ulteriores perniciosas consecuencias, la que hizo consistir en 4 depósitos efectuados en la cuenta corriente del Tribunal por un monto total de \$500.000.-. Dicha atenuante no será acogida debido a que, considerando lo exiguuo del depósito en relación al grave e irreparable daño causado a la víctima, **no se advierte la existencia del celo** requerido por la minorante de que se trata. En efecto, Daniel Espinoza sufrió graves secuelas con las que tendrá que vivir por el obrar del acusado, debió someterse a una serie de intervenciones médicas, pudiendo avizorarse razonablemente que las mismas continuarán.

Conforme relató el padre del afectado, **Miguel Ángel Espinoza Hormazábal**, su hijo cuando despertó del coma en que permaneció por 15 días no era como antes, estaba mal de la memoria, con la cabeza revuelta, cojo y con una bolsa de colostomía; cuando fue atacado trabajaba como delivery y después ya no pudo trabajar por la bolsa.

De ello, junto a los informes médicos acompañados al juicio que dieron cuenta de las lesiones, evolución y secuelas de la víctima, es posible determinar que también **se vio comprometida su movilidad**, lo que **afectará su desempeño laboral**. Además, según el mismo afectado señaló en estrados sufrió consecuencias de índole emocional al verse impedido de realizar funciones vitales básicas sin asistencia especial.

El tribunal no olvida que la atenuante en análisis no requiere que la reparación se logre, sin embargo debe ser procurada. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define procurar como “hacer diligencias o esfuerzos para que suceda lo que se expresa”, sin que en este caso el monto depositado pueda estimarse un reflejo de diligencia o esfuerzo que se condiga con las circunstancias de esta causa.

UNDÉCIMO: Que para regular el quantum de la pena que en definitiva se impondrá al acusado, se ha considerado que ha resultado responsable, en calidad de autor, de un delito de homicidio, en grado frustrado, el cual se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo, considerando en ello la rebaja de un grado dispuesta por el artículo 51 del Código Penal.

No concurren respecto del acusado circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que el Tribunal puede recorrer en toda su extensión la pena asignada por la ley al delito y la fijará en la entidad que se indicará en lo resolutivo por estimarlo más acorde con las circunstancias de la comisión del hecho y las secuelas físicas y anímicas producto del ataque, según se indicó en el motivo precedente en lo atinente al mal causado.

DUODÉCIMO: Que, atendida la extensión de la pena privativa de libertad que se impondrá al sentenciado, resulta improcedente sustituirla por alguna de las penas contempladas en la Ley 18.216 y el cumplimiento de aquélla deberá efectuarse de manera efectiva.

DÉCIMO TERCERO: La Defensa pidió, en la oportunidad prevista por el inciso final del artículo 373 del Código Procesal Penal, que se abonaran al cumplimiento de la pena los días que el sentenciado permaneció privado de libertad en una causa diversa entre los años 2005 y 2006. Sin embargo no se contó, entre otros elementos relativos a la historia de tal proceso, con la sentencia dictada en aquella causa, sino que únicamente se acompañaron como documentos, un oficio de cumplimiento de condena de Gendarmería de Chile, un certificado emanado del Jefe de la Unidad de Causas del 12° Juzgado de Garantía de Santiago y copia de la resolución que ordenó confeccionarlo, antecedentes que no son suficientes para analizar la procedencia de la solicitud efectuada, sin perjuicio de que pueda reiterarse en sede de ejecución.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto por los artículos 1, 7, 14 N°1, 15 N°1, 18, 26, 28, 51, 67, 69, 391 N°2 del Código Penal; y 1, 8,

45, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 343, 348 del Código Procesal Penal, se declara que:

I.- Se condena a **Juan Pablo Machuca Catalán**, ya individualizado, a la pena de **siete años de presidio mayor en su grado mínimo**, a las sanciones accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito frustrado de homicidio, perpetrado el 18 de enero de 2023, en la comuna de San Joaquín, en la persona de Daniel Espinoza López.

El sentenciado cumplirá la sanción impuesta de manera efectiva, debiendo servirle de abono el tiempo que ha estado privado de libertad ininterrumpidamente con ocasión de esta causa desde el 23 de mayo de 2023, según aparece del auto de apertura del juicio oral.

II.- Se condena al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Devuélvanse, en su oportunidad, los documentos incorporados en la audiencia.

Determínese la huella genética del condenado, conforme a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 19.970, con el fin de incluirla en el Registro de Condenados del Sistema Nacional de Registros de ADN.

Dese cumplimiento a lo dispuesto por los artículos 468 del Código Procesal Penal y 17 de la Ley N°18.556.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactada por la Magistrado Garrido.

R.U.C. N°2300082313-9

R.I.T. N°373-2024

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES, SEÑOR FREDDY MUÑOZ AGUILERA, SEÑORA CECILIA FLORES SANHUEZA Y SEÑORA KAREN GARRIDO SALDÍAS.